



EL TRÍO EN MI BEMOL

Versión original en francés, portugués y español con subtítulos en español

Todos los públicos

26, 27 y 28 de mayo a las 19 h.

Título original: O trio em mi bemol. Dirección: Rita Azevedo Gomes. Guión; Rita Azevedo Gomes. Obra: Éric Rohmer. Fotografía: Jorge Quintela. Reparto: Rita Durão, Pierre Léon, Ado Arrieta, Olivia Cabeza. Año: 2022. Duración: 127 minutos. País: Portugal. Distribuidora en España: Atalante Cinema.

SINOPSIS

Paul y Adélia, antiguos amantes, se encuentran regularmente para filosofar sobre su pasado como pareja, charlar sobre las nuevas aventuras amorosas de ella o discutir sobre música: Adélia adora el rock y Paul se desvive por la música clásica. A lo largo del año se verán siete veces. Encuentros, desencuentros y una melodía que va uniéndoles cada vez más... Jorge, un lunático director de cine, rueda en una luminosa casa costera una adaptación de El trío en mi bemol, la única obra de teatro que escribió Éric Rohmer. Una película que esconde otra.

CRÍTICAS

“Este es un filme en proceso, aunque no sabemos si de construcción o de demolición. Un cineasta (el gran Adolfo Arrieta, tan proclive a los experimentos) filma los siete encuentros casi sentimentales de dos ex amantes que pueden reconciliarse (o no) en el “Trío en mi bemol” de Rohmer, obra de teatro que toma prestado su nombre de una pieza de Mozart, y a su vez Rita Azevedo filma esa filmación. El arte elevado al cubo: se trata de examinar, pues, las simetrías que se establecen en ese otro trío (cine-teatro-música) que desemboca en la vida misma. Así las cosas, en el acto del ensayo y la recreación, de la repetición y sus bambalinas, siempre nace algo nuevo que se dispone a envejecer, y a ser inventado de nuevo. Como en el amor: por eso el texto de Rohmer, que divaga sobre la volatilidad de la palabra a la hora de demostrar lo que sentimos y sobre la intervención del azar en la interpretación de los gestos de deseo por el otro, es ideal para hablar sobre el acto de creación, tan etéreo y efímero como el amor. Azevedo filma esa puesta en abismo sometida al rígido cartesianismo de la arquitectura de una casa que intenta encapsular todo ese proceso que, por contraste, des-

NOTAS

- «El trío en mi bemol, la única obra de teatro escrita por Rohmer en los años ochenta, fue el punto de partida para inspirarnos. Nunca una película ha sido tan colectiva, inspiradora, deseada. Trabajábamos intensamente, pero en una especie de idilio, en un feliz mutuo acuerdo. Una comedia sentimental. Hay una contradicción: puertas que se cierran/puertas que se quieren abrir. Yo, que soy un ser contradictorio, estoy destinada a crear contradicciones y no a detectarlas. Estas grandes contradicciones me obligan a posicionarme siempre de forma extremadamente ambigua frente a lo real. Lo que creo que soy es lo que puedo ser en lo que hago» (Rita Azevedo Gomes).
- La emblemática actriz portuguesa Rita Durão (*La portuguesa, La venganza de una mujer*) y el cineasta Pierre Léon (*L'idiot, Octobre*) son los protagonistas de esta exquisita comedia de enredo, en la que dos antiguos amantes que se encuentran para ponerse al día, charlan sobre nuevas conquistas y desamores, música, y, por qué no, coquetean. Ellos son los personajes de la película que está filmando un veterano director, interpretado por el cineasta español Ado Arrieta; un juego metacinematógrafo lleno de música, romance y magia, en el que la Azevedo reflexiona sobre la representación.

- Rita Azevedo Gomes (Lisboa, 1952) es una de las figuras clave del cine portugués contemporáneo. Su carrera comienza a inicios de los 70 y comprende cine (con Manoel de Oliveira, Noronha da Costa, Werner Schröeter, Eduardo de Gregório, Valeria Sarmiento y otros), teatro (*La gaviota* de Chejov, *Antígona* de Sófocles, *Bérénice* de Racine, etc.) y ópera (*La reina de las hadas*, *El rey Arthur*, *La Traviata*, *Idomeneo*, *Platea*, *El carnaval de los animales*, etc.).

Durante 30 años trabajó mano a mano con João Bénard da Costa, primero en el Departamento de Cine de la Fundación Gulbenkian y, desde 1993, en la Cinemateca Portuguesa. Durante este tiempo forjó una sólida reputación por sus trabajos de diseño gráfico en catálogos de cine y publicaciones cinematográficas. Su filmografía comienza en 1990 con *O som da terra e tremar*, sin embargo, no fue hasta 2016 cuando su cine se dio a conocer ante el público español, con el estreno de *La venganza de una mujer* (2012), y en 2017 con *Correspondencias*, una obra de arte total que la consolida como una de las grandes directoras de nuestro tiempo. Más tarde llegaría *La portuguesa* (2018), que se alzó con el premio a la mejor película internacional en el Festival de Las Palmas.

PREMIOS Y FESTIVALES

Se presentó en la sección Forum del Festival de Berlín.

Tuvo su première española en la pasada edición del Festival de Sevilla.

Recibió el Premio a Mejor Dirección de una Película Portuguesa en el Festival IndieLisboa.

pierta la fascinación de un juego laxo, flexible, caprichoso, ligero como una idea o un sueño.

Lo mejor: las sofisticadas rimas que establece entre texto y adaptación fílmica, y la presencia de Adolfo Arrieta. Lo peor: que algunos la confundan con simple teatro filmado” (Sergi Sánchez, *La Razón*)

“Cuando cine y teatro se entienden: la directora portuguesa Rita Azevedo Gomes demuestra con este gozoso filme que una obra de teatro puede adaptarse de forma extremadamente personal, siéndole fiel y, al mismo tiempo, apartándose de forma radical del cartesianismo de la versión pulcra. La película parte de la pieza del mismo título escrita por Éric Rohmer en 1989, pero lejos de escenificarla en el sentido estricto de la palabra, inventa a un cineasta –interpretado por el director español Ado(lfo) Arrieta– que está ensayando y rodando un filme sobre esa pieza teatral con una pareja de intérpretes en cuya relación se mezclan el texto *rohmeriano* y las vivencias personales.

El resultado es fantástico en cuanto a la mixtura entre cine y teatro: Azevedo filma los ensayos entre actriz y actor –una pareja sentimental que se reencuentra tras años sin verse–, y lo que ellos y el director aportan a ese entramado de vivencias vividas y recordadas: hay momentos en los que no sabemos si asistimos al rodaje del filme, a la representación teatral o a la vida real. El juego no sería tan perfecto sin el concurso de Rita Duraó –actriz habitual en el cine de Azevedo– y Pierre Léon –dramaturgo, actor, director y crítico musical y cinematográfico–, cuya complicidad entre ellos, con Arrieta y con la propia Azevedo otorga ese aire de absoluta libertad a esta película decididamente moderna en la relación siempre compleja entre las dos artes.” (Quim Casas, *El Periódico*)